

INVESTIGACIÓN

INTELIGENCIA ARTIFICIAL PARA UN DISEÑO SENTIPENSANTE Y UNA COMUNICACIÓN EMANCIPADORA AUMENTADA EN AMÉRICA LATINA

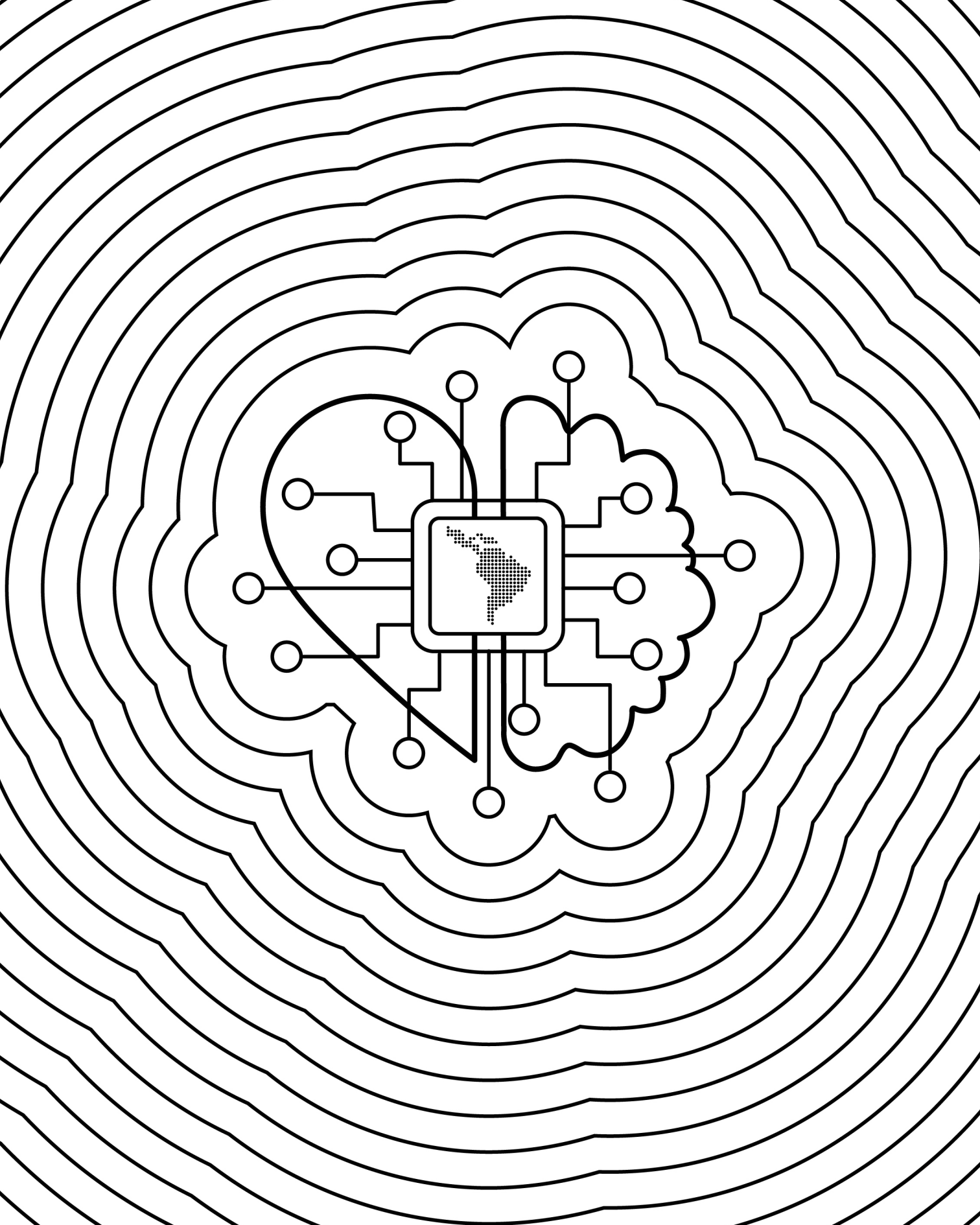
**Artificial intelligence for thinking-feeling design and enhanced
empowering communication in Latin America**

Norjhira Romero Pérez
Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez
Venezuela

direccionpostgradocaracas@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-0077-0667>

Fecha de recepción: 27-8-2025 -
Fecha de aceptación: 9-11-2025



Resumen

Este artículo examina cómo integrar la inteligencia artificial (IA) en procesos de diseño sentipensante y comunicación emancipadora aumentada para impulsar el cambio social en América Latina. El objetivo es analizar condiciones, límites y oportunidades de apropiación situada, ética y participativa de la IA. Metodológicamente, combina revisión documental (diseño social, comunicación para el cambio social y estudios críticos de IA) con la sistematización de experiencias (2020-2025) en una universidad pública latinoamericana: miniwebs, carteleras digitales y automatización de flujos comunicacionales. Los hallazgos muestran que la IA generativa aumenta accesibilidad, síntesis, prototipado y circulación multicanal, y cataliza sinergia y cocreación, pero con riesgos de dependencia tecnológica, sesgos y brechas de acceso. Se proponen mitigaciones (revisión humana, minimización de datos, versiones *offline* y alfabetización crítica) y un modelo de integración IA → diseño sentipensante → comunicación emancipadora aumentada, regido por territorialidad, participación y relacionalidad. Se plantea crear laboratorios populares de IA como estrategia de escalamiento y sostenibilidad.

Palabras clave: inteligencia artificial, diseño sentipensante, comunicación emancipadora aumentada, justicia de datos, gobernanza participativa.

Abstract

This article examines how to integrate artificial intelligence (AI) into sentipensante design and augmented emancipatory communication to foster social change in Latin America. The aim is to analyze the conditions, limits, and opportunities for a situated, ethical, and participatory appropriation of AI. Methodologically, it combines a documentary review (social design, communication for social change, critical AI studies) with a systematization of experiences (2020-2025) at a Latin American public university: miniwebs, digital bulletin boards, and automated communication workflows. Findings indicate that generative AI augments accessibility, synthesis, prototyping, and multichannel circulation, and catalyzes synergy and co-creation; yet it entails risks of technological dependence, algorithmic bias, and access inequalities. We propose mitigations (human review, data minimization, offline versions, critical literacy) and a model of integration—AI → sentipensante design → augmented emancipatory communication—guided by territoriality, participation, and relationality. We advocate establishing popular AI labs as a pathway for scaling and sustainability.

Keywords: artificial intelligence, sentipensante design, augmented emancipatory communication, data justice, participatory governance.

I. Introducción

América Latina enfrenta una paradoja persistente: a mayor velocidad de innovación tecnológica, no necesariamente mayor transformación social. La región sostiene brechas estructurales –de ingresos, protección social, género y acceso digital– que condicionan el alcance de cualquier promesa tecnológica. Informes recientes de la CEPAL muestran que, aun con la expansión de infraestructuras y servicios, las desigualdades persisten y el riesgo de ampliación de la brecha digital interna es alto; además, los sistemas de protección social aún son insuficientes para los hogares más vulnerables. Estas tendencias nos obligan a mirar el progreso con lupa: ¿a quién beneficia, quién queda fuera y cómo lo corregimos en la práctica?

La literatura crítica sobre tecnología advierte, además, que la IA puede reforzar esquemas de extracción de datos y reproducción de desigualdades si se inserta sin mediaciones éticas y políticas. El marco del colonialismo de datos (Couldry y Mejías, 2019) devela cómo la captura ubicua de datos prolonga lógicas extractivistas sobre cuerpos, territorios y culturas; Noble (2018) y Benjamin (2019) demuestran que los algoritmos, lejos de ser neutrales, pueden amplificar sesgos y jerarquías preexistentes. En suma, la IA no emancipa por sí sola: depende de cómo la usamos, con quién decidimos y para qué la ponemos a trabajar.

Frente a ello, dos tradiciones ofrecen un anclaje fértil para una innovación con sentido público: el diseño para el cambio social y la comunicación para el cambio social. Desde el diseño, Brown y Wyatt (2010) plantean la centralidad de la empatía, la cocreación y la iteración para generar soluciones deseables, factibles y viables en contextos complejos; Ávalos (2019), por su parte, sistematiza antecedentes y posturas del diseño social en clave latinoamericana, remarcando su orientación al bienestar común y la participación. Desde la comunicación, los trabajos de Kaplún (2002), Beltrán (2014), Mata

(2023) y Cadavid (2024) –junto con revisiones contemporáneas– insisten en la participación, la construcción de lenguajes propios y la agencia de las comunidades como condiciones para transformar realidades. Estas corrientes convergen en un punto: no hay cambio social sostenible sin sujetos que comunican, deliberan y diseñan en primera persona.

Este artículo parte de esa convergencia y propone articularla con la IA a través de dos nociones orientadoras: diseño sentipensante (un diseño que integra razón y afecto, experiencia situada y crítica) y comunicación emancipadora aumentada (una comunicación que aprovecha capacidades de IA para ampliar voces, lenguajes y procesos participativos, sin sustituirlos). Se asume que los modelos y sistemas de IA pueden potenciar procesos de codiseño y organización comunicacional –por ejemplo, al facilitar síntesis de información, accesibilidad multilingüe o prototipado– si y solo si se gobiernan con criterios de territorialidad, participación y justicia de datos; de lo contrario, terminan reproduciendo asimetrías que la región ya conoce.

En coherencia con la colonialidad del poder (Quijano, 2000) y la matriz colonial de poder (Mignolo, 2007), entendemos que los datos, los modelos y las infraestructuras de IA operan dentro de regímenes históricos de dominación que atraviesan lenguajes, territorios y cuerpos. Por ello, situamos la innovación más allá del tecnicismo, atendiendo a asimetrías y a la necesidad de desenganche y apropiaciones locales.

En este sentido, el objetivo de este artículo es analizar cómo la integración de la IA puede habilitar un diseño sentipensante y una comunicación emancipadora aumentada orientados al cambio social en América Latina, identificando condiciones, límites y oportunidades para su apropiación situada, ética y participativa (con especial atención a brechas

digitales y de protección social señaladas por CEPAL).

Preguntas orientadoras:

1. ¿Cómo identificar y hacer consciente la reproducción de lógicas extractivistas y de colonialidad de datos, y reducir sus efectos en iniciativas de diseño y comunicación?
2. ¿De qué manera la IA puede potenciar la participación, el codiseño y la comunicación situada –incluida la creación de lenguajes propios– en procesos de cambio social?

Hipótesis operativa: la integración gobernada de la IA –sujeta a territorialidad, participación y relacionalidad– aumenta capacidades de diseño y comunicación (accesibilidad, síntesis, prototipado, circulación) sin erosionar autoría ni agencia; cuando estos principios faltan, predominan dependencia, sesgos y asimetrías.

Estrategia metodológica: se combina a) revisión documental de literatura especializada en diseño social, comunicación para el cambio social y estudios críticos de IA; b) análisis crítico de marcos y experiencias latinoamericanas recientes; y c) sistematización de experiencias institucionales y comunitarias relevantes para la integración de IA en procesos de diseño y gestión comunicacional (con foco en prácticas participativas, aprendizajes y límites). La revisión incorpora fuentes clave del diseño y la comunicación (Brown & Wyatt, 2010; Ávalos, 2019; Gumucio-Dagron, 2011; Mata, 2023; Cadavid, 2024; Fernández-Viso, 2024; Gómez González, et al, 2022) y de la crítica de la tecnología (Couldry & Mejías, 2019; Noble, 2018; Benjamin, 2019; Ricaurte, 2019), articulándolas con indicadores regionales de desigualdad y brecha digital (CEPAL).

Contribución: ofrecer criterios conceptuales y operativos para orientar proyectos de integración de IA en diseño y gestión de la comunicación que fortalezcan la participación,

eviten la extracción y promuevan resultados socialmente justos y evaluables en contextos latinoamericanos.

Este artículo sostiene que la IA solo habilita transformación social cuando se inserta en ecologías de práctica guiadas por diseño sentipensante y comunicación emancipadora aumentada, con gobernanza participativa y justicia de datos. El aporte original es un engranaje operativo (IA → diseño sentipensante → comunicación emancipadora aumentada) con criterios éticos (territorialidad, participación, relacionalidad) y métricas para evaluar resultados más allá del “alcance” comunicacional. Se demuestra, a partir de la revisión y sistematización de experiencias, que la IA aumenta capacidades (accesibilidad, síntesis, prototipado, circulación multicanal) cuando existen roles, protocolos y trazabilidad; de lo contrario, reproduce dependencia tecnológica, sesgos y asimetrías informativas.

II. Marco teórico y conceptual

Este apartado parte de un doble desplazamiento. Por un lado, del diseño: de los enfoques mercantilistas hacia un diseño para el cambio social centrado en empatía, cocreación y prototipado con comunidades (Brown & Wyatt, 2010; Ávalos, 2019). Sobre ese piso se propone el diseño sentipensante, que integra razón y afecto, saber experto y saber de vida, y ancla cada decisión en territorios, lenguajes e identidades concretas. Por otro lado, de la comunicación: de la lógica instrumental a la comunicación para el cambio social (Kaplún, 2002; Beltrán, 2014; Mata, 2023 y Cadavid, 2024), donde los sujetos construyen sus propios lenguajes y participan en toda la cadena comunicativa. Con el apoyo de la IA –como comunicación emancipadora aumentada– se amplifican accesibilidad, traducción, síntesis y memoria sin sustituir la autoría ni la deliberación colectiva, en sintonía con principios de diversidad e inclusión.

Ahora bien, la IA opera en un campo tensionado por dilemas: colonialismo de datos, sesgos y extractivismo informacional (Couldry & Mejías, 2019; Noble, 2018; Benjamin, 2019; Ricaurte, 2019). De ahí que el marco insista en gobernanza democrática y justicia de datos como condiciones de posibilidad. En clave latinoamericana, se incorporan dos propuestas: la andragogía organizacional conectiva (ANDORG-CONNECT) para potenciar y transformar estructuras, fomentar sinergias y equilibrar la entropía en el trabajo; y la administración RobinsonIAna¹, que orienta el uso crítico de tecnologías como mediadoras culturales para traducir, sintetizar, mapear y documentar prácticas con territorialidad, participación y relacionalidad. Así, la sección concluye que la IA solo deviene vector de innovación social cuando se enlaza con prácticas participativas y control comunitario, alineada con marcos éticos internacionales y agendas regionales, abriendo el paso al modelo operativo que el artículo desarrolla en las secciones siguientes.

2.1 Diseño sentipensante para la innovación social

La genealogía del diseño para el cambio social ubica un punto de inflexión en el *design thinking* aplicado a problemas públicos: empatía, cocreación y prototipado para generar soluciones deseables, factibles y viables con y para las comunidades (no solo para mercados). Brown y Wyatt mostraron que el trabajo “de abajo hacia arriba” permite que las soluciones emerjan de la experiencia situada de los propios usuarios, desbordando la lógica de transferencia tecnológica lineal.

¹ Nota terminológica: Robinsoniana/RobinsonIAna remite al ideario de Simón Rodríguez (maestro de Bolívar): educar para la emancipación, inventar antes que copiar y gobernar enseñando. En este artículo, el término nombra una forma de administración pública y de gestión que emplea la IA como mediadora cultural, guiada por una ética pedagógica y territorial basada en participación, cuidado y soberanía de datos.

En la región, Ávalos (2019) sistematiza antecedentes y posturas del diseño social y subraya su desplazamiento desde enfoques mercantilistas (enfocados en productos/servicios) hacia propósitos públicos: bienestar, participación, justicia y sostenibilidad. Ese giro implica nuevas métricas de valor (sociales y culturales, además de económicas) y metodologías participativas que articulan saberes locales e interdisciplinares.

Sobre esta base, proponemos diseño sentipensante: un diseño que integra razón y afecto, conocimiento experto y saberes de vida, inspirado en el “sentipensar” latinoamericano (Fals Borda, s.f.) como ética de pensar con la mente y con el corazón, desde el territorio y con sujetos colectivos. En la práctica, esto significa escuchar y probar con la gente antes de decidir. Ejemplo breve: convertir un reglamento extenso en una guía clara de 1 página. Este anclaje otorga al diseño un carácter situado y relacional, atento a lenguajes propios, identidades y memorias de las comunidades.

Esta perspectiva incorpora criterios de sostenibilidad y cuidado para evitar trasladar cargas ecológicas a otros territorios.

2.2 Comunicación emancipadora aumentada

La tradición latinoamericana de comunicación para el cambio social –Kaplún (2002), Beltrán (2014), Mata (2023), Cadavid (2024)– plantea que la comunicación no es mero instrumento, sino dimensión constitutiva de lo social: educación dialógica, construcción de lenguajes propios, protagonismo comunitario y circulación pública de voces subalternizadas. Es decir, la comunicación no es un trámite: es donde las personas se entienden y deciden juntas. Si ese espacio mejora, mejora lo que hacemos.

Kaplún (2002) propuso una pedagogía de la comunicación basada en la escucha y la participación; Beltrán (2024) historió el campo diferenciando “comunicación de/

desarrollo” y prácticas participativas; Mata (2023) recupera una comunicación popular e “indisciplinada”; Cadavid (2024) argumenta que “comunicación para el cambio social” nombra un salto conceptual respecto a la comunicación “para el desarrollo”, al afirmar una capacidad transformadora que nace de la sociedad y no de agendas externas.

Sobre ese legado, proponemos comunicación emancipadora aumentada: aprovechar herramientas de IA para amplificar (no sustituir) las capacidades comunicativas de colectivos – accesibilidad, traducción, síntesis, visualización y memoria–, preservando autoría, contexto y control comunitario de los procesos. Esta ampliación tecnológica se alinea con principios de diversidad, inclusión y participación establecidos en marcos internacionales de ética de IA.

Estos dilemas incluyen costes ambientales (energía/agua) y materiales de entrenamiento e inferencia, que deben ponderarse en la toma de decisiones.

2.3 IA y sus dilemas

En su despliegue dominante, la IA tiende a inscribirse en lógicas tecnocráticas y extractivas: captura masiva de datos y asimetrías de poder que recuerdan a un nuevo colonialismo de datos. Couldry y Mejías (2019) conceptualizan cómo la apropiación de la vida en forma de datos amplía cercamientos coloniales bajo el capitalismo de plataformas; Noble (2018) y Benjamin (2019) documentan sesgos algorítmicos que reproducen jerarquías raciales y de género; Ricaurte (2019) propone epistemologías de datos alternativas para resistir esa colonialidad. Estos diagnósticos advierten que, sin gobernanza democrática y criterios de justicia de datos, la IA profundiza desigualdades en lugar de mitigarlas.

Al mismo tiempo, hay potencial situado y comunitario cuando la IA se orienta por principios de derechos humanos, inclusión y

participación. Recomendaciones internacionales (UNESCO, 2021) y mapeos/reglas regionales subrayan condiciones habilitantes: participación efectiva de actores sociales en políticas de IA, transparencia, evaluación de impacto y resguardo de diversidad cultural. En América Latina, organismos como CEPAL y estudios comparados destacan la oportunidad de usar IA para servicios públicos y participación, si se evita la dependencia tecnológica y se fortalecen capacidades locales.

Esta perspectiva suma criterios de sostenibilidad y cuidado para que las soluciones no trasladen cargas ecológicas a otros territorios. Los dilemas incluyen costes materiales/energéticos de entrenamiento e inferencia que deben ponderarse en la decisión de uso.

2.4 Propuestas latinoamericanas

Dos marcos conceptuales de esta investigación –andragogía organizacional conectiva y administración RobinsonIAna– articulan metodologías participativas con uso crítico de tecnologías digitales. La primera enfatiza autodirección, horizontalidad, relacionalidad y cogestión del conocimiento en organizaciones; la segunda propone oficinas y procesos públicos que emplean IA como mediadora cultural (para traducir, sintetizar, mapear y documentar prácticas), bajo principios de ética territorial, participación y cuidado. Desde esta perspectiva, la IA se entiende como herramienta de emancipación si aumenta (no reemplaza) las capacidades colectivas y queda sujeta a gobernanza comunitaria y criterios de justicia de datos.

Esta orientación es convergente con marcos de ética de IA (UNESCO, 2021) y agendas regionales que recomiendan participación, inclusión, evaluación de impactos y soberanía tecnológica; también con líneas de política pública que impulsan usos de IA para fortalecer servicios, comunicación pública y codiseño en la región.

En el cruce entre diseño sentipensante y comunicación emancipadora aumentada, la IA solo será un vector de innovación social si se inserta en prácticas participativas, con control y sentido público, y si se alinea con principios de derechos humanos, diversidad y justicia de datos.

2.5 Sentipensar más-que-humano: relacionalidad planetaria y límites ecológicos de la IA

El diseño sentipensante ha sido formulado aquí como práctica situada, relacional y comunitaria. Para responder al contexto de crisis planetaria, proponemos expandirlo hacia un sentipensar más-que-humano, que reconozca la agencia y el cuidado de los sistemas ecológicos que hacen posible la vida. En diálogo con el diseño planetario y más-que-humano y con las ecologías relacionales, esta ampliación supone evaluar la IA no solo por su utilidad social, sino por su huella material y energética (extracción, consumo eléctrico y de agua, residuos) y por los desplazamientos de carga ambiental entre territorios. Así, la emancipación que defendemos deja de ser exclusivamente humana y se ancla en relaciones sociotécnico-ecológicas donde territorios, ríos y especies son también partes interesadas. Operativamente, esto implica: a) criterios de sostenibilidad para decidir cuándo no usar IA o priorizar alternativas de bajo consumo, b) datos locales y minimización de datos para reducir impactos y c) indicadores ambientales junto a los sociales. Por ejemplo, privilegiar resúmenes locales en dispositivos de baja potencia frente a servicios en la nube intensivos en cómputo cuando el impacto ambiental supera el beneficio social (Escobar, 2018; Tironi et al., 2023; Giaccardi et al., 2025).

III. Metodología

Para responder al objetivo del estudio –analizar condiciones, límites y oportunidades de una apropiación situada, ética y participativa de la IA– se adopta un enfoque cualitativo,

narrativo y crítico que combina investigación documental con sistematización de experiencias. Este diseño no experimental y transversal permite comprender la IA como fenómeno sociotécnico anclado en contextos universitarios y comunitarios latinoamericanos, evitando el determinismo tecnológico y privilegiando la voz de los actores y la pertinencia territorial. La revisión de literatura (diseño social/ centrado en las personas, comunicación para el cambio social, ética y gobernanza de IA y crítica de datos/algoritmos) se articula con un corpus de casos institucionales (miniwebs, carteleras digitales y automatización de flujos), anonimizados para garantizar la revisión doble ciega y delimitados al período 2020-2025, cuando se acelera la adopción de IA generativa en la región.

Metodológicamente, el análisis se organiza en fases iterativas –planeación y protocolo, levantamiento y mapeo, codificación y categorización y síntesis y validación– apoyadas en una matriz analítica con tres dimensiones: diseño sentipensante (DS), comunicación emancipadora aumentada (CEA) e inteligencia artificial (IA). Cada pieza del corpus se codifica con memos interpretativos y se triangula con la literatura para construir mapas lógicos que vinculan decisiones de diseño-comunicación con resultados. Se emplean fichas de lectura, plantilla de análisis de casos, bitácora de sistematización y un cuadro matriz integrador (CMI) para la comparación. Los criterios de rigor (credibilidad, transferibilidad, dependabilidad y confirmabilidad) y las consideraciones éticas (anonimización, minimización de datos, consentimiento contextual y uso responsable de IA como apoyo) aseguran la trazabilidad del proceso y la transferencia de criterios operativos a proyectos análogos, sin perder el anclaje territorial, participativo y relacional del estudio.

3.1 Enfoque y diseño

Contamos cómo lo hicimos: revisamos literatura y ordenamos experiencias reales

para sacar aprendizajes que otras instituciones puedan replicar. Por ello, el estudio adopta un enfoque cualitativo, narrativo y crítico, combinando investigación documental con sistematización de experiencias. El diseño es no experimental y transversal, con análisis retrospectivo de prácticas de diseño y gestión comunicacional desarrolladas en contextos universitarios y comunitarios latinoamericanos. La sistematización se asume como un proceso reflexivo que ordena, interpreta y reconstruye experiencias para extraer aprendizajes transferibles, integrando razón y afecto en clave sentipensante.

3.2 Fuentes y corpus

a) Literatura académica: artículos, libros y documentos de trabajo sobre diseño social centrado en las personas, comunicación para el cambio social, ética y gobernanza de IA y estudios críticos sobre datos y algoritmos.

b) Casos institucionales (anonimizados por revisión doble ciega):

- Miniwebs y sitios informativos para orientación académica y participación.
- Carteleras digitales y repositorios de recursos (convocatorias, guías, resultados).
- Automatización de flujos (por ejemplo, preinscripciones, formularios, comunicaciones recurrentes), uso de mensajería y tableros de seguimiento.

Estos casos provienen de una universidad pública latinoamericana (UP-LAT) y de iniciativas comunitarias asociadas; seudonimizamos nombres propios e identificadores institucionales, preservando descripciones técnicas y contextuales relevantes.

Entre los criterios de inclusión/exclusión se incluyeron fuentes y prácticas que:

a) documentan procesos de codiseño o

participación, b) incorporan herramientas de IA en alguna etapa (análisis, producción de contenidos, accesibilidad, síntesis, visualización) y c) reportan resultados, aprendizajes o indicadores. Se excluyeron piezas puramente promocionales sin trazabilidad metodológica.

Horizonte temporal: 2020-2025, por ser el período de aceleración de transformaciones digitales y adopción de IA generativa en la región.

3.3 Procedimiento analítico

El procedimiento se organizó en cuatro fases iterativas:

1. Planeación y elaboración del protocolo y guion. Delimitación del problema, construcción del protocolo de revisión (preguntas, fuentes, *strings* de búsqueda, criterios) y del guion para la sistematización (hitos, actores, artefactos, decisiones, aprendizajes).

2. Levantamiento de fichas e inventario (mapeo). Búsqueda y fichaje bibliográfico (con extracción de objetivos, métodos, hallazgos, límites); inventario de artefactos comunicacionales y de diseño en los casos (miniwebs, carteleras, automatizaciones, piezas, flujos).

3. Codificación y categorización. Análisis temático con una matriz de categorización en tres dimensiones –acordes con el objetivo del estudio–:

a) Diseño sentipensante (DS): empatía, codiseño, iteración, pertinencia cultural, cuidado, accesibilidad, evaluación de uso.

b) Comunicación emancipadora aumentada (CEA): autoría y lenguajes propios, participación, circulación pública, ampliación con IA (traducción, síntesis, visualización), gobernanza comunitaria de procesos comunicacionales.

c) Inteligencia artificial (IA): caso de uso (apoyo, cocreación, automatización), riesgos (sesgos, dependencia, privacidad), justicia/ética de datos, transparencia y gobernanza.

Cada pieza (fuente o artefacto) se codificó al menos en una y no más de tres categorías con notas analíticas y memos interpretativos.

4. Síntesis y validación (triangulación, mapas y CMI). Triangulación entre literatura y casos; construcción de mapas lógicos que vinculan decisiones de diseño-comunicación con resultados; contraste de interpretaciones con documentación pública de los proyectos y con criterios de ética de IA. Se elaboró un cuadro matriz integrador (CMI) que resume hallazgos por dimensión (DS/CEA/IA), evidencias y límites.

3.4 Técnicas e instrumentos

1. Fichas de lectura (objetivo, método, hallazgos, limitaciones, citas clave).
2. Plantilla de análisis de casos (contexto, actores, artefactos, flujo, decisiones, uso de IA, resultados, aprendizajes).
3. Matriz de categorización (DS/CEA/IA) con códigos operativos y ejemplos textuales.
4. Bitácora de sistematización (incidentes críticos, iteraciones de diseño, tensiones éticas, soluciones adoptadas).
5. Cuadro matriz integrador (CMI) para la síntesis comparada.

El procesamiento se realizó con hojas de cálculo y procesador de texto; no se emplearon herramientas propietarias de análisis que condicionaran la interpretación.

3.5 Criterios de rigor

1. Credibilidad: triangulación fuente-caso-categoría; trazabilidad de decisiones analíticas mediante memos.
2. Transferibilidad: descripción densa de contextos y procesos, con límites y condiciones de aplicación.
3. Dependabilidad: protocolo documentado de búsqueda, selección y codificación; registro de versiones del CMI.
4. Confirmabilidad: auditoría interna de coherencia entre extractos, códigos y conclusiones; preservación de evidencias no identificables.

3.6 Consideraciones éticas

1. Se usó anonimizar para referir la desvinculación de la identidad de los datos y desanonimizar para la operación inversa; ambas voces son válidas en español. Cuando procede, se empleó también seudonimización y desidentificación.
2. Datos y lenguaje. Se aplicó minimización, anonimizar datos cuando procede y se evitó desanonimizar, salvo obligación legal. Los consentimientos son contextuales y revocables; se documenta la trazabilidad de ediciones. Se reconoce, además, que la emancipación mediada por IA está condicionada por infraestructuras globales; por eso se priorizaron corpus locales, opciones abiertas/bajo consumo y evaluaciones periódicas de riesgos éticos y ambientales.
3. Uso responsable de IA en el propio estudio: las herramientas generativas se emplearon únicamente para borradores auxiliares (por ejemplo, síntesis preliminares), con verificación humana y resguardo de fuentes.

4. Justicia de datos y consentimiento contextual: en casos con participación comunitaria, se verificó que las piezas analizadas fuesen públicas o contaran con autorización para su difusión.

5. Dependencia infraestructural. Se reconoce que la emancipación mediada por IA permanece condicionada por infraestructuras y proveedores globales cuyo control excede lo local (propiedad de modelos, gobernanza, localización de centros de datos). Este estudio adopta mitigaciones (minimización de datos, revisión humana, repositorios propios, versiones *offline*), pero declara como límite que ciertas dependencias no son eliminables en el corto plazo. En coherencia, se recomienda priorizar, cuando sea posible, infraestructura abierta/soberana, corpus locales y servicios de bajo consumo, junto con evaluaciones de impacto periódicas que incluyan dimensiones ambientales y de concentración de poder.

3.7 Limitaciones

1. Sesgo de disponibilidad: mayor presencia de experiencias con documentación pública.
2. Generalización analítica: los hallazgos son transferibles a contextos análogos, no estadísticamente generalizables.
3. Evolución tecnológica: los usos de IA cambian rápidamente; se explicitan versiones y fechas de herramientas cuando es pertinente.
4. Se advierte que varias categorías (por ejemplo, participación significativa, comunidad) tienen traducciones culturales y no pretenden una universalidad fuerte. Se proponen criterios transferibles, a adaptar caso por caso.

Como resultado del procedimiento, se obtuvo un conjunto de criterios operativos y lecciones aprendidas para integrar IA en diseño

sentipensante y comunicación emancipadora aumentada, con énfasis en potenciales, límites y gobernanza; se presentan en la sección 4.

IV. Resultados / Hallazgos

Esta sección presenta los hallazgos organizados según las tres dimensiones analíticas del estudio –diseño sentipensante (DS), comunicación emancipadora aumentada (CEA) e inteligencia artificial (IA)– y los despliega en un orden lógico: primero, las experiencias institucionales (4.1) que describen la arquitectura de digitalización híbrida y los usos concretos de IA en comunicación y diseño; luego, una viñeta (4.1.1) que muestra el cómo operaron las decisiones (criterios de uso, flujo de trabajo y artefactos de gobernanza). Este recorrido permite ver mecanismos y efectos (no solo productos), así como el papel de la revisión humana, la trazabilidad y la pertinencia territorial para convertir la IA en aumento de capacidades y no en sustitución de voces.

A partir de esa base descriptiva, la sección sintetiza aprendizajes transversales (4.2) –sinergias interáreas, ampliación de la participación, cocreación guiada– junto con riesgos (dependencia tecnológica, sesgos, brechas de acceso, privacidad y autoría) y sus mitigaciones operativas. Con esa evidencia, se formula un modelo integrador (4.3) –IA → diseño sentipensante → comunicación emancipadora aumentada– acompañado de principios éticos (territorialidad, participación, relacionalidad, justicia de datos y rendición de cuentas) y un ciclo operativo replicable. El objetivo es que los resultados no solo expliquen qué funcionó y por qué, sino que ofrezcan criterios transferibles para orientar proyectos análogos en contextos latinoamericanos.

4.1 Experiencias institucionales

1. Digitalización híbrida y comunicación académica. En la universidad pública latinoamericana analizada (Núcleo Postgrado

Caracas de la UNESR) se consolidó, entre 2020-2025, una arquitectura de comunicación híbrida compuesta por: a) miniwebs temáticas para orientación académica y difusión de convocatorias, b) carteleras digitales con actualizaciones frecuentes (guías, cronogramas, normativas, memorias de eventos) y c) automatización de flujos de preinscripción, registro y seguimiento (formularios, tableros de control, mensajería segmentada). ¿Qué ganó la gente? Menos vueltas, mensajes más claros y respuestas más rápidas para estudiar, inscribirse y participar en actividades académicas y de extensión e interacción comunitaria.

2. IA generativa en procesos comunicacionales y de diseño. Se documentaron usos recurrentes de IA generativa como soporte (no sustitución) en:

- a) Redacción y edición de borradores de comunicados, correos informativos, notas de prensa y resúmenes ejecutivos, con verificación humana y control de estilo institucional.
- b) Accesibilidad y alcance: versiones lectura fácil, microrresúmenes para WhatsApp/Telegram, traducciones ES/EN/pt y apoyos para lectores de pantalla.
- c) Diseño rápido: guías y *briefs* creativos para piezas gráficas y audiovisuales (afiches, carruseles, guiones cortos), manteniendo criterios de identidad visual y pruebas con usuarios.
- d) Gestión del conocimiento: síntesis de documentos extensos, elaboración de FAQ, matrices comparativas y etiquetado temático para repositorios.
- e) Codiseño pedagógico: bosquejo de rúbricas, guiones de talleres y plantillas de sistematización para equipos académicos y comunitarios.

El patrón común fue aumentar capacidades: más versiones, mejor adecuación a canales y públicos y trazabilidad de decisiones (bitácoras de edición y tableros de cambios).

4.1.1 Viñeta de caso: Núcleo Postgrado Caracas de la UNESR

La Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR) fue creada en 1974 y desde 1976 ofrece postgrados. Después de varias denominaciones, en 2004 el programa de postgrado pasó a denominarse Núcleo de Postgrado Caracas. En el período 2020-2025, y en sintonía con la estrategia de digitalización híbrida descrita en 4.1, el Núcleo enfrentó retos típicos de poblaciones adultas y laboralmente activas, con dispersión territorial y conectividad irregular. Para mejorar accesibilidad, coherencia editorial y trazabilidad de la comunicación académica, se consolidó un ecosistema de miniwebs temáticas, carteleras digitales, repositorios y mensajería segmentada, y se definió una adopción incremental de IA como apoyo localizado (no como sustitución) a tareas de comunicación y diseño.

El objetivo operativo fue triple: a) accesibilidad (versiones de lectura fácil, audio y traducciones ES/EN/PT), b) eficiencia editorial (síntesis y prototipado de piezas para pruebas con usuarios) y c) trazabilidad (bitácoras de edición y criterios de estilo). Las decisiones se guiaron por los principios de diseño sentipensante y comunicación emancipadora aumentada – territorialidad, participación y relacionalidad –, con un equipo interáreas (coordinación de postgrado, comunicaciones y tecnologías) y artefactos de gobernanza (guía de estilo, glosario local y playbook de prompts). Sobre esta base, se establecieron los siguientes criterios y flujo de trabajo.

1. Criterios de uso de IA. Se activó IA solo cuando era necesario: a) adaptar contenidos a múltiples canales/idiomas o lectura fácil, b) condensar materiales extensos en piezas

operativas, c) generar prototipos rápidos para pruebas de uso. No se usó para decisiones de fondo, datos sensibles ni mensajes críticos.

2. Flujo operativo. *Brief humano* → pieza base humana → *checklist* (estilo, anonimización, pertinencia territorial) → variantes con IA (síntesis/traducción/estructura) → micropruebas con destinatarios (ajustes) → publicación → bitácora con qué cambió y por qué (DS/CEA/IA).

3. Artefactos de gobernanza. *Playbook de prompts* (objetivo, tono, límites), guía de estilo con glosario local, matriz de licencias y consentimiento, política de minimización de datos, ruta de escalamiento para piezas sensibles.

Qué aportó la IA (valor diferencial):

- Accesibilidad: versiones de lectura fácil, audio breve y traducciones.
- Prototipado: esquemas y guiones para testear antes de producir.
- Circulación: textos ajustados a bajo ancho de banda (mensajería/radio).

4. Riesgos y mitigaciones. Dependencia → rutas manuales de contingencia; sesgos → revisión por pares y filtro de pertinencia cultural; privacidad → anonimización y repositorios institucionales; autoría → firma colectiva y trazabilidad de ediciones.

5. Efecto neto. Menos retrabajo entre áreas, más coherencia entre piezas y mejor encaje con lenguajes/formatos locales sin sustituir la voz humana.

4.2 Aprendizajes

IA como catalizadora de sinergia, participación y cocreación. ¿Qué mejoró? Equipos coordinados, más personas informadas y trabajo compartido con criterios claros.

1. Sinergia interáreas: la IA facilitó “puntos de encuentro” entre equipos académicos, de comunicación y gestión, al producir artefactos intermedios (resúmenes, esquemas, guías) que aceleraron acuerdos y redujeron retrabajo.

2. Participación ampliada: al generar versiones multiformato y multicanal, más personas accedieron a la información “en su idioma y dispositivo”, fortaleciendo la circulación pública de contenidos institucionales y comunitarios.

3. Cocreación guiada: con prompts compartidos y criterios de estilo, los equipos produjeron borradores más homogéneos, dejando el valor subjetivo (tono, ejemplos locales, decisiones éticas) al trabajo humano.

4.2.1 Riesgos identificados y mitigaciones

1. Dependencia tecnológica → *Mitigación*: lineamientos de uso responsable, “doble validación humana” y rutas manuales de contingencia.

2. Sesgos algorítmicos → *Mitigación*: revisión cruzada por pares, contraste con fuentes locales y adopción de un “filtro de pertinencia cultural” (¿ nombra actores, territorios y vocabularios propios?).

3. Desigualdades de acceso → *Mitigación*: versiones *offline*, uso de radio comunitaria y mensajería de bajo consumo de datos; sesiones de alfabetización digital.

4. Privacidad y soberanía de datos → *Mitigación*: minimización de datos, anonimización en reportes públicos y empleo preferente de repositorios institucionales.

5. Erosión de autoría/voz → *Mitigación*: trazabilidad de ediciones, firma colectiva de piezas y cláusulas explícitas sobre derechos/ atribución.

4.3. Modelo propuesto

De IA a diseño sentipensante y de ahí a comunicación emancipadora: una secuencia gobernada por territorialidad, participación y relacionalidad.

Propósito: usar la IA como aumento de capacidades (no reemplazo) para conectar procesos de diseño sentipensante con comunicación emancipadora aumentada, de manera que el conocimiento situado se convierta en acción comunicable y cambio social verificable.

4.3.1 Estructura (engranaje triple)

a) IA (capacidades habilitadoras):

- Qué aporta: síntesis, clasificación, traducción, accesibilidad, prototipado, visualización, asistencia a la toma de notas y memoria del proceso.
- Condiciones: transparencia, minimización de datos, revisión humana, documentación de decisiones.

b) Diseño sentipensante (proceso de codiseño):

- Qué hace: mapea actores y territorios, recoge narrativas y dolores, cocrea soluciones iterativas con pruebas de uso.
- Cómo se integra con IA: usa la IA para abrir opciones (divergencia) y ordenar lo aprendido (convergencia), sin perder pertinencia cultural.

c) Comunicación emancipadora aumentada (circulación y agencia):

- Qué busca: ampliar voces y lenguajes propios, diversificar formatos/canales, habilitar deliberación y acción colectiva.
- Cómo se integra con IA: genera versiones accesibles, promueve *feedback loops* y

convierte aprendizajes en guías, protocolos y relatos públicos.

4.3.2 Principios éticos rectores (aplicables a todo el ciclo)

a) Territorialidad: decisiones ancladas en contextos concretos (actores, memorias, lenguajes, infraestructuras reales).

b) Participación: codiseño y codecisión en cada fase; métricas de participación significativa (no solo conteo de asistentes).

c) Relacionalidad: cuidado de vínculos, reciprocidad y reconocimiento de autorías; comunicación como tejido y no solo como canal.

d) Justicia/ética de datos: consentimiento contextual, minimización y resguardo; evaluación de impacto comunicacional y de sesgos.

e) Rendición de cuentas: trazabilidad de versiones, bitácoras de ediciones y publicación de criterios (qué se cambió, por qué, con qué evidencia).

4.3.3 Ciclo operativo recomendado (resumen)

Situar (mapa de actores/territorios) → 2) Escuchar (entrevistas, talleres, análisis de relatos) → 3) Codiseñar (ideas + IA para divergencia) → 4) Prototipar (borradores + pruebas de uso) → 5) Aumentar (IA para accesibilidad, síntesis, traducción) → 6) Circular (canales múltiples, incluidos radio/mensajería) → 7) Evaluar (indicadores de participación, comprensión, agencia y cambio práctico) → 8) Aprender (ajustes y escalamiento).

4.3.4 Alcance comunitario (tipologías y criterios)

a) De lugar: vecindarios, parroquias, municipios (anclaje territorial explícito).

b) De identidad: colectivos culturales/lingüísticos (por ejemplo, comunidades indígenas, afrodescendientes, LSA/LSV).

c) De práctica: docentes, personal de salud, radios comunitarias (comunidades de práctica).

d) Criterios mínimos: representación plural, roles definidos, canales de devolución y acuerdo de datos/consentimiento.

Estos resultados delimitan criterios operativos y condiciones de gobernanza para orientar proyectos que amplían voces y fortalecen agencia. En la sección V se contrastan con experiencias internacionales y marcos éticos; en la sección VI se traducen en recomendaciones y en una agenda de acción.

V. Discusión

1. Comparación con experiencias internacionales. ¿Qué aprendemos de fuera? Comunidades que cuidan sus datos y lenguas logran tecnología más justa. Lección práctica: combinar modelos globales con reglas locales y datos del territorio. El modelo propuesto dialoga con estándares y prácticas globales de IA para el bien común.

En el plano normativo-ético, la *Recomendación sobre la Ética de la IA* de UNESCO (2021) exige participación, diversidad y supervisión humana a lo largo del ciclo de vida de los sistemas, lineamientos coherentes con nuestros principios de territorialidad, participación y relacionalidad. En política sectorial, la guía de UNICEF (2021) para IA y niñez operacionaliza derechos en requisitos concretos (seguridad, equidad, explicabilidad, participación infantil), útiles para adaptar proyectos comunicacionales y de diseño en ámbitos educativos y comunitarios. En prácticas tecnosociales, experiencias como Masakhane –comunidad panafricana que impulsa PLN para lenguas

africanas– muestran cómo la investigación distribuida y gobernada localmente puede enfrentar el sesgo anglocéntrico de los datos y modelos, un paralelo directo con nuestra apuesta por lenguajes propios y comunicación aumentada.

Asimismo, Mozilla Common Voice aporta un referente de acopio abierto de voces subrepresentadas para construir tecnologías de habla más inclusivas; su gobernanza comunitaria y foco en diversidad respaldan la idea de ampliar capacidades sin sustituirlas. En el ecosistema civic tech, plataformas como Ushahidi han probado el valor de arquitecturas participativas para visibilizar problemáticas territoriales; al articularlas con IA (por ejemplo, clasificación/síntesis) se potencia la detección temprana y la toma de decisiones situadas. Finalmente, iniciativas como Radiant Earth demuestran la utilidad de ML y datos geoespaciales abiertos para fines públicos (clima, agricultura), reforzando la necesidad de infraestructuras compartidas y estándares abiertos.

2. Relevancia de hibridar saberes locales con tecnologías globales. Las experiencias citadas sugieren que los proyectos más robustos combinan infraestructuras globales (modelos fundacionales, repositorios, *toolkits*) con gobernanza y curaduría locales (datos, criterios culturales, prioridades de uso). El marco CARE para el gobierno de datos indígenas –colectivo beneficio, autoridad, responsabilidad y ética– ofrece principios prácticos para evitar extractivismo y asegurar que los datos sirvan a comunidades específicas y su autodeterminación, un complemento indispensable a los principios FAIR y a nuestra noción de justicia de datos. La regulación emergente (por ejemplo, AI Act en la UE) refuerza obligaciones de transparencia y evaluación de riesgos que pueden adaptarse como *buenas prácticas* en proyectos de cambio social, incluso fuera de Europa, especialmente cuando involucran

población vulnerable o decisiones de alto impacto.

La IA puede ser una aliada para la emancipación si se construye desde prácticas comunitarias. La evidencia internacional coincide en que la capacidad institucional y comunitaria es el cuello de botella para la sostenibilidad de la IA social: sin alfabetización técnica, recursos y procesos de participación, los pilotos no escalan ni perduran. Programas como los de DataKind subrayan la necesidad de *capacity building* en organizaciones sociales antes de desplegar algoritmos “salvadores”.

En esta clave, nuestro engranaje IA → diseño sentipensante → comunicación emancipadora aumentada aporta: a) criterios de gobernanza (quién decide, con qué datos, para qué), b) métricas de participación significativa (más allá del alcance) y c) artefactos intermedios (resúmenes, visualizaciones, prototipos) que convierten el conocimiento situado en acción comunicable. Si se respetan los principios de territorialidad, participación y relacionalidad –alineados con UNESCO (2021) y/o UNICEF (2021) y reforzados por CARE–, la IA deja de ser un dispositivo tecnocrático para operar como mediadora cultural que amplifica voces, reduce asimetrías informativas y habilita procesos colectivos de transformación social.

3. Implicación para América Latina. Los casos comparados sugieren que la región puede evitar la dependencia tecnológica y ganar agencia si orienta inversiones a: a) producción de datos y corpus locales y plurilingües, b) laboratorios populares de IA conectados a universidades y comunidades y c) políticas de ética y gobernanza de datos compatibles con estándares globales, pero definidos con participación local. Esta hibridación es la vía más sólida para que la IA sea aliada de la emancipación y no un nuevo rostro de la colonialidad de datos.

5.1 Emancipación condicionada: límites de la gobernanza local ante plataformas globales

La literatura crítica y la evidencia de campo muestran que, incluso con buena gobernanza, la soberanía de datos se tensiona por la dependencia de plataformas globales. Nuestro modelo es operativo, pero debe situarse en una transición: de dependencia a capacidad distribuida (datos/cómputo/competencias). Tres frentes son claves: a) corpus locales y plurilingües; b) opciones de bajo consumo y, cuando existan, servicios públicos o de código abierto; y c) evaluaciones de impacto que consideren huella ambiental y concentración de poder. Esta explicitación fortalece el rigor ético y orienta políticas para cerrar la brecha infraestructural.

Aun aplicando buenas prácticas (anonimizar, minimizar y consentimiento contextual), la gobernanza local enfrenta límites estructurales cuando la IA opera sobre plataformas transnacionales con fines comerciales: parte del control sobre datos, identidades y procesos queda fuera del ámbito comunitario o nacional, con riesgos de vigilancia y extracción de conocimiento. Reconocer este condicionamiento refuerza el argumento central: la emancipación mediada por IA es condicionada por la infraestructura. Por ello proponemos una hoja de ruta hacia capacidad distribuida y opciones soberanas/abiertas: a) corpus y léxicos locales; b) herramientas de bajo consumo y despliegues en local (*on-premise*) o de código abierto, cuando sea viable; c) evaluaciones de impacto que incluyan concentración y huella ambiental; y d) acuerdos públicos que garanticen reversibilidad, portabilidad y auditoría. Así se alinean ética, materialidad e infraestructura, y se crea un itinerario realista de reducción de dependencias.

VI. Conclusiones: implicaciones, recomendaciones y agenda de acción

Esta sección sintetiza el cierre del argumento y abre las implicaciones prácticas del estudio. A

partir de la revisión crítica y la sistematización de experiencias, se confirma que la IA no es un fin en sí misma, sino un medio que cobra sentido cuando se inserta en ecologías de diseño sentipensante y comunicación emancipadora aumentada. Bajo estas condiciones – territorialidad, participación y relacionalidad – la IA aumenta capacidades (accesibilidad, síntesis, prototipado y circulación multicanal) sin sustituir la voz humana ni la autoría colectiva. Este hallazgo permite pasar de la promesa tecnológica genérica a un marco operativo que convierte conocimiento situado en acción comunicable y cambio evaluable. Es decir, con este marco cualquier equipo puede decidir cuándo sí y cuándo no usar IA, cómo medir lo que cambia y con quién construirlo.

Con base en ello, las conclusiones articulan tres planos: a) una síntesis de hallazgos que delimita condiciones de posibilidad y límites; b) un set de recomendaciones diferenciadas para políticas públicas, universidades y organizaciones comunitarias, centradas en gobernanza, justicia de datos y formación crítica; y c) una apertura programática: la creación de laboratorios populares de IA anclados en territorios, que combinen codiseño, alfabetización y prototipado con métricas de participación significativa. Este itinerario busca asegurar sostenibilidad y escalamiento sin perder arraigo local ni criterios éticos.

En 6.1 se presenta la síntesis de hallazgos, precisando condiciones, límites y el engranaje IA → diseño sentipensante → comunicación emancipadora aumentada. En 6.2 esos hallazgos se operacionalizan en recomendaciones diferenciadas: primero para políticas públicas (gobernanza participativa, infraestructura y justicia de datos), luego para universidades (política institucional de IA, currículos y vínculo social) y finalmente para comunidades y organizaciones sociales (alfabetización crítica, codiseño y evaluación participativa). En 6.3 se propone la apertura programática mediante laboratorios populares de IA para el cambio

social, definiendo propósito, componentes, portafolio inicial y métricas, como vía para escalar de forma situada lo discutido en la sección V (discusión).

6.1 Síntesis de hallazgos

Esta subsección condensa la evidencia triangulada entre literatura y casos para precisar condiciones de posibilidad y límites del engranaje IA → diseño sentipensante → comunicación emancipadora aumentada. Resume qué aporta la IA (accesibilidad, síntesis, prototipado, circulación multicanal) bajo qué principios (territorialidad, participación, relacionalidad) y con qué resguardos (justicia/ética de datos, revisión humana, trazabilidad). También delimita riesgos y mitigaciones, y presenta el modelo operativo como resultado verificable, que luego se traduce en políticas y prácticas en 6.2 y se proyecta en 6.3.

a) La IA no garantiza transformación social por sí misma. Su valor emerge cuando se integra a procesos de diseño sentipensante (empáticos, situados y relacionales) y a comunicación emancipadora aumentada (que amplifica voces y lenguajes propios sin sustituirlos).

b) Las experiencias institucionales muestran que la IA generativa aumenta capacidades: mejora accesibilidad, acelera síntesis y prototipado, y crea artefactos intermedios que facilitan acuerdos entre equipos; siempre que exista revisión humana, criterios de estilo y trazabilidad.

c) Riesgos identificados: dependencia tecnológica, sesgos algorítmicos, brechas de acceso, privacidad y erosión de la autoría. Mitigaciones efectivas incluyen: lineamientos de uso responsable, doble validación humana, minimización de datos, versiones *offline* y formación crítica.

d) Modelo propuesto (engranaje): IA → diseño sentipensante → comunicación emancipadora aumentada, regido por territorialidad,

participación y relacionalidad, más justicia de datos y rendición de cuentas. Este marco convierte conocimiento situado en acción comunicable y cambio evaluable.

Estos hallazgos confirman la hipótesis operativa y precisan condiciones de posibilidad y límites del modelo, alineados con el objetivo general.

6.2 Recomendaciones

1. Para políticas públicas

Este apartado convierte los hallazgos en líneas de acción para el Estado y entes reguladores. Prioriza la gobernanza participativa (mesas multiactor y evaluaciones de impacto), la infraestructura de interés público (corpus locales, estándares abiertos) y la justicia/ soberanía de datos (consentimiento contextual, auditorías de sesgos, cláusulas de contratación). Incluye formación para decisores y mecanismos de financiamiento para escalar iniciativas con métricas de participación significativa y resultados sociales observables.

a) Gobernanza participativa de la inteligencia artificial: mesas multiactor (Estado-academia-comunidades-OSC-medios) para definir usos prioritarios, datos críticos y evaluaciones de impacto.

b) Infraestructura de interés público: repositorios y corpus locales y plurilingües, estándares abiertos, apoyo a medios y radios comunitarias que integren IA para accesibilidad y verificación.

c) Justicia y soberanía de datos: políticas de consentimiento contextual, minimización y auditorías de sesgos; lineamientos de contratación pública con cláusulas de transparencia y transferencia de capacidades.

d) Capacitación y alfabetización: programas regionales para servidores públicos, docentes y líderes comunitarios en diseño participativo, comunicación para el cambio social y ética de IA.

e) Financiamiento competitivo: convocatorias para proyectos de IA con fines públicos y laboratorios populares de IA anclados en universidades y territorios.

2. Para universidades

Aquí se detallan acciones para institucionalizar el uso responsable de IA: políticas internas, currículos que integren diseño sentipensante, comunicación participativa y crítica de datos, y dispositivos de vinculación (*living labs*, prácticas con comunidades). Se proponen rutinas de gestión del conocimiento (repositorios, bitácoras, métricas de participación) y equipos interdisciplinarios que operativicen el modelo en proyectos reales, cuidando autorías y pertinencia socioterritorial.

a) Política institucional de IA responsable: criterios de uso, evaluación de riesgos, comités de ética y rutas de revisión humana.

b) Currículos y formación continua: cursos de diseño sentipensante, comunicación participativa, ciencia de datos crítica y codiseño con IA.

c) Vinculación social: *living labs* y prácticas con comunidades; coautorías y devolución de resultados en formatos accesibles.

d) Gestión del conocimiento: repositorios abiertos, bitácoras de edición y métricas de participación significativa (no solo alcance).

e) Interdisciplinariedad operativa: células mixtas (comunicación-diseño-datos-trabajo social-derecho) para proyectos de cambio social con IA.

3. Para comunidades y organizaciones sociales

Este segmento traduce el modelo a capacidad organizativa: alfabetización crítica para comprender potenciales y límites de la IA, codiseño para producir piezas accesibles (lectura fácil, audio, multilingüe) y estrategias multicanal/

bajo consumo (mensajería, radio). Propone protocolos de cuidado y consentimiento para datos y relatos, y evaluación participativa con indicadores de comprensión, agencia y acción colectiva, asegurando control comunitario del proceso y del relato.

- a) Alfabetización crítica en IA: comprender potenciales y límites; reconocer sesgos y proteger datos.
- b) Codiseño y producción: uso de IA para traducir, sintetizar y visualizar, manteniendo autoría colectiva y control del relato.
- c) Multicanal y bajo consumo: piezas accesibles (audio, lectura fácil, mensajería), versiones *offline* y alianzas con radios/medios locales.
- d) Cuidado y consentimiento: protocolos de datos y relatos sensibles; acuerdos de uso y atribución claros.
- e) Evaluación participativa: indicadores de comprensión, agencia y acción colectiva; ciclos de mejora con retroalimentación abierta.

4. Requisitos mínimos de implementación (institución)

- a) Gobernanza: comité de ética/IA y responsable técnico-pedagógico.
- b) Marco documental: guía de estilo, playbook de prompts, protocolo de datos (consentimiento, anonimizar/desanonimizar, seudonimización).
- c) Infraestructura: repositorio institucional, opciones de bajo consumo y, cuando sea viable, servicios abiertos/*on-premise*.
- d) Capacidades: formación en diseño sentipensante, comunicación participativa y alfabetización crítica en IA.
- e) Indicadores: participación significativa,

comprensión (1-ítem), trazabilidad y métricas ambientales básicas.

6.3 Apertura: laboratorios populares de IA para el cambio social

La subsección plantea una vía programática para escalar en territorio: laboratorios populares de IA como espacios de baja barrera de entrada que combinan formación crítica, codiseño y prototipado con gobernanza comunitaria. Describe componentes mínimos (alianzas núcleo, infraestructura abierta, protocolos éticos), un portafolio inicial orientado a accesibilidad, verificación y memoria territorial, y métricas para seguimiento. Su propósito es convertir el modelo en práctica sostenida, evaluable y replicable, sin perder el anclaje ético-territorial.

Propósito: espacios territoriales de bajo umbral de acceso, que combinan formación crítica, codiseño y prototipado de soluciones comunicacionales con IA al servicio de causas públicas.

Componentes mínimos:

- a) Comunidad núcleo: universidades públicas, radios/medios comunitarios, organizaciones barriales, instituciones culturales y gobiernos locales.
- b) Capacidades: facilitación en diseño sentipensante, comunicación participativa, datos/privacidad y operación de herramientas de IA con revisión humana.
- c) Infraestructura: repositorio local de materiales, guías y prompts abiertos; tablero de proyectos; protocolo de ética y justicia de datos.
- d) Portafolio inicial (6-12 meses):
 - Accesibilidad y traducción comunitaria (audio, lectura fácil, multilingüe).

- Verificación y síntesis de información pública (FAQ, cartillas, visualizaciones).

- Narrativas y memoria territorial (archivos orales, mapeos culturales).

- Soporte a campañas de derechos (formatos multicanal y evaluación participativa).

e) Métricas: participación significativa, diversidad de voces ampliadas, mejoras en comprensión y decisiones, reducción de tiempos de respuesta, trazabilidad y cuidado de datos.

La IA puede ser aliada de la emancipación cuando se integra a ecologías de diseño sentipensante y comunicación emancipadora aumentada, con gobernanza comunitaria y criterios éticos claros. Instituir laboratorios populares de IA permitirá convertir este marco en práctica sostenida, escalable y evaluable, reduciendo asimetrías informativas y fortaleciendo la agencia colectiva en América Latina.

Como agenda inmediata, proponemos: articular mesas multiactor para acordar casos de uso y protocolos de datos; desplegar pilotos territoriales con evaluación participativa trimestral; crear repositorios locales y plurilingües con glosarios situados; adoptar indicadores de participación significativa, accesibilidad, justicia de datos y resultados prácticos; y publicar bitácoras y estándares abiertos que faciliten la replicabilidad interinstitucional. En investigación futura, se sugiere comparar modelos de gobernanza, medir el impacto de la IA en inclusión lingüística y cultural, estimar costes/beneficios sociales y consolidar currículos de alfabetización crítica para que la expansión tecnológica mantenga su anclaje ético-territorial.

VII. Referencias

Alvarado López, M. A. C. (2012). La publicidad en el marco de la comunicación para el desarrollo: hacia un nuevo modelo de publicidad para el cambio social. CIC. Cuadernos de Información y Comunicación, 17, 191-207. https://doi.org/10.5209/rev_CIYC.2012.v17.39264

Ávalos, M. (2019). Diseño para el cambio o la innovación social: antecedentes y posturas: una perspectiva de diseño social aplicada a proyectos de cátedra en la Escuela de Comunicación Mónica Herrera. Revista Abierta (Anuario de Investigación), 13, 10-50. <https://revistaabierta.monicaherrera.edu.sv/index.php/abierta/article/view/55>

Barzola, M. V., & Mendoza, M. (2020). Políticas de Estado para la innovación social a través del diseño. Cuadernos del Centro de Estudios de Diseño y Comunicación. Ensayos, 83, 15-38. <https://dspace.palermo.edu/ojs/index.php/cdc/article/view/3727>

Beltrán, L. R. (2014). La comunicación para el desarrollo en Latinoamérica: un recuento de medio siglo. Anagramas. Rumbos y Sentidos de la Comunicación, 4(8), 53-76. <https://revistas.udem.edu.co/index.php/anagramas/article/view/1117>

Benjamin, R. (2019). Race after technology: Abolitionist tools for the new Jim Code. Polity. <https://www.ruhabenjamin.com/race-after-technology>

Brown, T., & Wyatt, J. (2010). Design thinking for social innovation. Stanford Social Innovation Review, 8(1). https://ssir.org/articles/entry/design_thinking_for_social_innovation

Cadavid, A. (2024). Reimaginando la comunicación en la creación de mundos (Editorial). Mediaciones, 33(21). <https://>

revistas.uniminuto.edu/index.php/med/article/view/4062

Couldry, N., & Mejias, U. A. (2019). The costs of connection: How data is colonizing human life and appropriating it for capitalism. Stanford University Press. <https://www.sup.org/books/sociology/costs-connection>

Escobar, A. (2018). Designs for the pluriverse: Radical interdependence, autonomy, and the making of worlds. Duke University Press. <https://doi.org/10.1215/9780822371816>

Fals Borda, O. (1979). El problema de cómo investigar la realidad para transformarla. Bogotá: Tercer Mundo Editores.

Fals Borda, O. (S/F). Sentipensante [Entrevista realizada por R. Bassi Labarrera & D. Britton para documental sobre José Benito Barros Palomino]. YouTube. <https://youtube.com/shorts/u4uezdrBuag?si=8Y4nb8kLUSCxy33q>

Fernández-Viso, A. (2024). Cuestionar y enfrentar el edadismo hacia las personas mayores desde la comunicación: El caso del movimiento asociativo de las personas mayores en El Salvador. *Mediaciones*, 33(21), 110-133. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.mediaciones.20.33.2024.110-133>

Giaccardi, E., Redström, J., & Nicenboim, I. (2025). The making(s) of more-than-human design: Introduction to the special issue on more-than-human design and HCI. *Human-Computer Interaction*, 40(1-4), 1-16. <https://doi.org/10.1080/07370024.2024.2353357>

Global Indigenous Data Alliance (GIDA). (2019). CARE Principles for Indigenous Data Governance. <https://www.gida-global.org/care>

Gómez González, G., de la Noval Bautista, L. A., & Guerra Rubio, L. (2022). Comunicación, desarrollo y cambio social, nombrando

el campo. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 10(1).

https://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2308-01322022000100006

Gumucio Dagron, A. (2011). Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo. *Revista Signo y Pensamiento*, Pontificia Universidad Javeriana, vol XXX, número 58, enero-junio, pp. 26-39 <https://www.redalyc.org/pdf/860/86020038002.pdf>

Kaplún, M. (2002). Una pedagogía de la comunicación (El comunicador popular) (Obra original publicada en 1998). Editorial Caminos/Ediciones de la Torre. <https://otrasvoceseneducacion.org/wp-content/uploads/2022/12/Una-Pedagogia-de-la-comunicacion-Mario-Kaplun.pdf>

Masakhane (Comunidad de NLP africana). (s. f.). <https://www.masakhane.io>

Mata, M. C. (2023). In-disciplinada. Textos reunidos (1980-2022). FES Comunicación. <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/la-comunicacion/20516.pdf>

Mignolo, W. (2007). Delinking: The rhetoric of modernity, the logic of coloniality and the grammar of de-coloniality. *Cultural Studies*, 21(2-3), 449-514. <https://doi.org/10.1080/09502380601162647>

Mozilla Common Voice (Corpus de voz abierto). (s. f.). <https://commonvoice.mozilla.org>

Noble, S. U. (2018). Algorithms of oppression: How search engines reinforce racism. NYU Press. <https://nyupress.org/9781479837243/algorithms-of-oppression>

Peña, F., & Marroquín, A. (2025). La experiencia mediática de las radios jornaleras en Estados Unidos. En W. Carballo (Coord.), *Toma este TikTok, patria querida: Identidad cultural de la diáspora salvadoreña*

- en tiempos de plataformas digitales. Mónica Herrera Ediciones. <https://isbn.cloud/9789996150119/toma-este-tiktok-patria-querida/>
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En Globalización y colonialidad (pp. 201-246). CLACSO. (Versión original publicada en Perú Indígena, 13(29), 11-20).
- Radiant Earth Foundation. (s. f.). ML geoespacial y datos abiertos. <https://www.radiant.earth>
- Ricaurte, P. (2019). Data epistemologies, the coloniality of power, and resistance. *Television & New Media*, 20(4), 350-365. <https://doi.org/10.1177/1527476419831640>
- Romero Pérez, N. S. (2023). La nueva visión de la andragogía en las organizaciones universitarias públicas venezolanas en un contexto de asedio. *Revista Educación y Ciencias Humanas*, 50, 95-122.
- Romero Pérez, N. S. (2024). Hacia una Administración RobinsonIAna: Invención social, pedagogía política e insubordinación creativa en la gestión pública nuestroamericana [Ponencia]. Programa Política, Sociedad y Trabajo, Substack. <https://dpyeaunesr.substack.com>
- Romero Pérez, N. S. (2025). Andragogía Organizacional Conectiva: De organización tradicional a la alternativa Triple "A" con ANDORG-CONNECT. Ediciones DP, Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR).
- Tironi, M., Chilet, M., Ureta Marín, C., & Hermansen, P. (Eds.). (2023). Design for more-than-human futures: Towards post-anthropocentric worlding. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003319689>
- UNESCO. (2021). Recommendation on the ethics of artificial intelligence. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000380455>
- UNICEF. (2021). Policy guidance on AI for children. <https://www.unicef.org/globalinsight/reports/policy-guidance-ai-children>
- Unión Europea. (2024). Reglamento (UE) por el que se establecen normas armonizadas en materia de inteligencia artificial (AI Act). EUR-Lex. <https://eur-lex.europa.eu>
- Ushahidi. (s. f.). Plataforma de mapeo cívico. <https://www.ushahidi.com>

SOBRE LA AUTORA

Norjhira Romero Pérez

Es venezolana. Facilitadora Categoría Asociado e Investigadora certificada UNESR consolidada nivel III e Investigadora acreditada en el Registro Venezolano de Ciencia, Tecnología e Innovación (ReCITven) del ONCTI-MPPCyT. Doctora en Gestión para la Creación Intelectual. Doctora en Ciencias Gerenciales, Especialista en Gerencia Pública, Licenciada en Artes (UCV). Directora del Núcleo Regional de Postgrado y Educación Avanzada Caracas de la UNESR. Coordinadora de la Línea de Investigación en Estudios de la Organización y la Administración Pública en el marco de una nueva sociedad. Postdoctora en Andragogía en las Organizaciones.